



Ackerman, ¿enredo o conspiración?

(Juan Bustillos, pág. 1-3)

John Ackerman debe entender que no se trata de cuestiones ideológicas ni de su presumible compromiso de vida para convertir a México en un país más del eje bolivariano o de implantar el llamado “Socialismo del Siglo XXI” conforme a los acuerdos de Sao Paulo promovidos por Lula Da Silva en los 90, sino del desaseo a que echó mano Morena y, presumiblemente, el Presidente López Obrador, para infiltrarlo en el comité que evaluará a los aspirantes a suplir a los consejeros del Instituto Nacional Electoral iniciando la estrategia de apoderamiento del arbitraje comicial por parte del partido en el poder.

Estemos o no de acuerdo con Ackerman, hay que decirlo, a nadie ha engañado. Por donde va proclama sus ideas, su admiración a la revolución de Hugo Chávez en Venezuela y, en el colmo, a Nicolás Maduro. Esos son sus temas en foros públicos y en los cursos de adoctrinamiento de las juventudes de Morena. Está en su derecho como Morena en el suyo de intentar el control del INE si la oposición inexistente se lo permite, como sin duda ocurrirá. Lo que interesa saber es el trasfondo de los movimientos que convirtieron al esposo de la secretaria de la Función Pública, Irma Eréndira Sandoval, en La Noticia, así, con mayúsculas, durante un par de días.

‘Coronavirus’, de la indiferencia a la advertencia

(Roberto Cruz, pág. 6-9)

Esta vez no es el AH1N1, ni las granjas porcinas de Veracruz, ni la estatua del “Niño Cero”, mandada a construir en 2009 por el ex gobernador Fidel Herrera. Son tiempos nuevos con repeticiones del pasado. La “Cuarta Transformación” de México en su apogeo, con cambios en todo para que, como dice el vox populi, todo quede igual, quizá porque todo inicio, cuesta arriba, es algo complicado. Así como aquel 2009 “escupíamos” al mundo nuestra Influenza porcina y nos discriminaban, hoy recibimos de él, bueno de China, el “Coronavirus” o “Covid-19”, aunque, eso sí, sin nosotros discriminar, como dijo el Presidente el jueves pasado, “por humanismo”.

Con ello se refirió al arribo a costas mexicanas de Quintana Roo del crucero “Meraviglia”, que hace días zarpó de Miami rumbo a Jamaica, donde no lo dejaron atracar ni descender a sus casi 6 mil pasajeros y tripulantes, porque en él, supuestamente, viajaba, de polizón no deseado: El causante chino de casi 3 mil muertes en varios países, en el cuerpo de algún paseante. Con la imagen no de un avión, sino de un crucero, México entró a otra “rifa”, la del “coronavirus” que, como lo anunció el jueves pasado el subsecretario de Salud, Hugo López-Gatell, de entre 500 mil posibles contagiados con síntomas, solo 12 mil 500 morirían. Malo el premio.



‘Feminicidio contra Yeidckol; el Trife la “cesa” en Morena’

(Roberto Cruz, pág. 18-19)

Tarde o temprano, el laberinto en que se metió Morena para elegir a su primer presidente nacional iba a causar víctimas. Los primeros fueron los propios militantes que han visto cómo su partido, el que arrolló en la elección del 1 de julio de 2018, ganando todo, incluyendo el arribo de Andrés Manuel López Obrador a la Presidencia de la República, por vez primera de un partido de Izquierda, naufragaba internamente ante el proceso electoral que se avecina en el 2021.

El siguiente afectado fue su propio creador, López Obrador, pues aunque la confianza es mucha, su imagen, muy a distancia de lo que él mismo hace a diario, ya provocaba comentarios en el sentido de falta de autoridad para poner orden en la agrupación que si alguien la puso a la disposición de muchos fue él. Después de los intentos por poner en marcha el proceso interno, que implican asambleas distritales o estatales, orden en el padrón y la organización de un congreso para lanzar las convocatorias, y de los aplazamientos por parte de la autoridad electoral ante el desorden, finalmente el 26 de enero, a convocatoria de Bertha Luján, presidenta del Consejo Nacional del partido, logró llevarse a cabo el Sexto Congreso Nacional Extraordinario. Del evento, la principal resolución que emanó fue la designación de Alfonso Ramírez Cuéllar, ex líder nacional de El Barzón, como presidente nacional interino.